

CERÁMICA COLLA EN EL VALLE DEL CHILI Y EL TAMBO

Andrea Ocampo Maceda

Resumen

Este trabajo expone y discute la evidencia existente en el valle del Chili y el Tambo, en la región de los valles occidentales de la Región Centro Sur andina, de cerámica Colla manufacturada en la cuenca norte del lago Titicaca. Así mismo se evalúa y se proponen nuevas hipótesis de trabajo para explicar las interacciones sociales del pueblo Colla con la gente local en dichos valles.

Palabras Clave: Cerámica, Colla, Churajón, Valle del Chili y Valle del Tambo.

Abstract

This work exposes and discusses the existent evidence in Tambo and Chili valleys in the occidental valleys of the south- central Andes, of Colla pottery made in the north stream of Titicaca Lake. It also evaluates and proposes new work hypothesis to explain the social interactions of the Colla people with those valley`s locals.

Key Words: Pottery, Colla, Churajon, Chili valley and Tambo valley.

Introducción

Los valles del río Chili y el del Tambo se ubican en la sub-región Norte de los Valles Occidentales (De La Vera Cruz 1996 y Mujica 1990) en el sur del Perú. En una región árida en donde estos valles se perfilan como oasis en medio desiertos.

Es por esto que las poblaciones autóctonas transformaron el medio construyendo todo un intrincado sistema de canales y andenes, utilizando para ello agua de los ríos que bajan de la cordillera y dan nombre a estos valles y de manantiales.

Los contextos arqueológicos en estos valles, muestran espacios de convergencia entre diferentes sociedades; los objetos foráneos que presentan contexto en las colecciones cerámicas de la región, aunque reducidos, muestran modelos de interacción social aún no esclarecidas.

El modelo vertical de explotación económica (Murra 2002) y el aprovechamiento horizontal intercuenas (De La Vera Cruz 1996), fueron las únicas interpretaciones planteadas para explicar la presencia de estos objetos en contextos locales. Sin embargo nunca se planteó alguna explicación sobre el funcionamiento interno de estos modelos. Es decir cuál o cuáles eran los mecanismos para que estos objetos llegaran a contextos locales dentro de cada ayllu, y enmarcadas en qué circunstancias dentro del desarrollo histórico de la región.

El caso particular de la cerámica Collao y Sillustani, definida por Tschopick (1946), dentro de contextos mortuorios locales, pertenecientes a la sociedad Churajón, y asociados muchas veces a este estilo en particular, el cual se encuentra esparcido sólo en estos valles; es un buen ejemplo para explicar las circunstancias en las cuales se hicieron dichos intercambios o el movimiento de gente de la cuenca norte del Titicaca a ayllus locales.

Con el respaldo de los documentos coloniales, sabemos que la sociedad productora del estilo Collao, los Collas, ejercían cierto control sobre los territorios de estos valles (Sarmiento de Gamboa 1572), de los cuales aprovechaban los recursos complementarios para su economía agro-pastoril.

A través de estos objetos foráneos y la gente local, se detecta una inserción de poblaciones altiplánicas Colla en contextos locales durante el período Tardío, ya bajo el poder del Estado Inka, presencia que no se registraba anteriormente y que podría responder a nuevas estrategias económicas que la población del altiplano tuvo que poner en práctica o incrementar con la desestructuración de su espacio luego de la conquista Inka.

Los Colla y su relación con los valles del Chili y el Tambo

Luego del colapso y desaparición del Estado Tiwanaku, surge en toda el área del lago Titicaca una serie de formaciones sociales, conocidas como los señoríos post-Tiwanaku o

señoríos altiplánicos (Lumbreras 1975), que se enmarcan dentro de la cronología local en el período denominado Altiplano (1100-1450 d.C) (Frye y De La Vega 2002) y luego en el Período Tardío con la anexión Inka de estos territorios.

La actual región de Arequipa y Moquegua estaba bajo el dominio del Colla Capac o Cuchi Capac, más conocido como el señor del reino Colla¹: *“porque era cinche o, como él se llamaba, Capac o Colla Capac, desde veinte leguas del Cuzco hasta los Chichas y todos los términos de Arequipa, y la costa de la mar hacia Atacama y las montañas de los mojos”* (Sarmiento de Gamboa [1572] 1947:191) , reino que se piensa tuvo, al igual que el Inka, una dinastía hereditaria; según Maria Rostowroski (1953) porque aparece la palabra Capac en el nombre del soberano, que además indicaría un linaje hereditario. El Colla Capac tenía un poder político importante, y que habría sido un gran obstáculo para los Inka y sus ansías de expansión².

Pedro Cieza de León notó en 1533 que los Collas altiplánicos se desplazaban y tomaban diversas zonas con climas diferentes con el objetivo económico de emplearla para un uso básico, el de adicionar nuevos productos. Los Colla entonces se muestran como un pueblo que *“desarrolla un sistema económico y político que evita establecer relaciones de dependencia o sumisión frente a otros grupos étnicos competitivos”* (Tantaleán 2001: 379).

La complejidad social y política que al parecer caracterizó a esta región, deducido mediante las crónicas, encontró su contraparte en la arqueología gracias a las investigaciones desarrolladas por Elizabeth Arkush enmarcadas en el proyecto “Los Pukará de los Collas”.

Basado en un reconocimiento amplio y extensivo de material cultural asociado a estas edificaciones recurrentes en todo el área norte del lago Titicaca (2009) dieron luces sobre un área colla fragmentada y confederada, resultados que encuentran su contraparte

¹ El reino Colla estaba ubicado al norte del señorío Lupaca, se dividía en dos parcialidades: Urcosuyo y Omasuyo. Urcosuyo estaba integrada por Caracoto, Juliaza, Nicasio, Lampa, Cabana, Cabanilla, Jatuncolla, Mañaso, Vilcache, Puno, Paucarcolla, Capachica, Vilque Grande, Cupu, Oruro, Ñuñoa, Huancoaylly, Sangarara, Pucará, Macari y Ornachirí; mientras que la parcialidad Omasuyo por: Asillo, Arapa, Ayaviri Chinchero, Saman, Taraco, Asángaro, Quequesana, Chupa, Achaya, Caminata, Carabuco, Cancara, Moho, Comina, Ancorraimes, Huaycho, Huancasi, Vilque Chico, Huancané y Pusi. (Cristobal de Miranda 1583. En: Espinoza Soriano 1987).

² Sin embargo, la arqueología no ha podido probar esto. La inexistencia de un centro estatal Colla pre-inca en las excavaciones realizadas por Katherine Julien en los años 70, aún dejan en vilo el carácter político de esta sociedad antes de los Inkas.

en las narraciones de las crónicas en donde el territorio fue conquistado por los inkas en varios momentos, por las constantes rebeliones de señores de localidades dentro del área Colla.

Una vez anexada el área Colla a los dominios del Estado Inka, este comenzó una dura política de desestructuración de sus territorios en el área del lago Titicaca a través del movimientos poblacionales (Espinoza 1987 y Julien 1993) así como reorganizó el acceso colla a los recursos de los valles (Frye y De La Vega 2002), incitados tal vez por el carácter rebelde de los Colla.

¿Cuáles eran los valles a los que los Colla tenían acceso para explotar recursos complementarios?, las evidencias arqueológicas señalan los valles del Chili, Tambo, Osmore y en menor escala en los valles más al sur (López 2010 y Stanish 1990).

Sin embargo a pesar de contar con evidencias de material cerámico que vincularían a los sitios, concretamente del valle del Chili y el Tambo, con poblaciones altiplánicas; aún quedan en someras interpretaciones las circunstancias en las que estos objetos foráneos fueron incluidos en contextos locales.

Después de la conquista Inka a estos territorios, el control que establecieron los mismos fue indirecto. A través de poblaciones altiplánicas quienes establecieron un papel de intermediarios. Es decir se conservó el modelo que supuestamente debió funcionar antes de la llegada de los Inka (De La Vera 1996).

La ausencia de sitios con características cuzqueñas respalda esta postura. Sin embargo aún no es claro qué pueblos altiplánicos cumplieron esta función. La presencia de cerámica Chucuito en asociación con cerámica Inka (de fabricación cusqueña o altiplánica), podría probar de cierto modo el papel casi protagónico que pudo haber cumplido esta sociedad en la administración económica del valle, además la total ausencia de enterramientos que presenten asociación de material Chucuito y Churajón, lo reafirmaría.

La Visita de Chucuito, mostró un panorama en donde las relaciones económicas de archipiélago se abrían dado estrechamente con el valle de Moquegua (Garcí Diez de San Miguel 1567)

Este modelo de dispersión de las evidencias ha sido registrado también en el valle de Otoro por Stanish (1990), en donde sólo encontró al material Chucuito asociado con cerámica Inka.

Por otro lado las interacciones entre las poblaciones locales con los Collas, identificados por el estilo Collao y Sillustani para este caso, parecen haber sido más estrechas, a un nivel de ayllu, de pueblo.

Las Evidencias

Son escasas pero de mucho valor las evidencias con las que se cuenta de la cerámica Collao en los valles del Chili y El Tambo.

A pesar del desarrollo temprano de la arqueología en la región de Arequipa con los trabajos de Max Uhle; muchas evidencias han ido desapareciendo conforme la ciudad crecía, ya sea por “descubrimientos casuales” al comenzar a construir casas u obras públicas, en cuyo caso las colecciones de cerámica desaparecían por el poco control que existía en la época. Es recién a partir de la década de los 70 que comienzan a realizar trabajos científicos en los sitios arqueológicos que se iban registrando, ofreciendo un dato de incomparable valor: el contexto arqueológico.

Es por esta razón que en este trabajo estamos exponiendo las evidencias de material cerámico que cuentan con un contexto y procedencia.

Para determinar si el material era foráneo nos basamos en los trabajos de Tschopik (1946) respecto al material Collao sencillo, Collao negro sobre rojo y Sillustani, así mismo identificamos las formas de este estilo de cerámica con las colecciones existentes en los museos de Puno (Figura 1).

Con respecto al material local, Churajón, cuya área de esparcimiento se encuentra precisamente en los valles del Chili y El Tambo, nos basamos en las fases elaboradas por López (1988) y Linares Delgado (1989), los cuales segregaron tres fases para el desarrollo cultural del dicho estilo: Churajón temprano, Churajón medio y Churajón Tardío; el último ya durante la administración Inka del valle.

Es durante esta última fase que el valle del Chili se potencializa agrícolamente con la construcción de nuevos canales, ensanchamiento de otros y reconstrucción de

andenería en las zonas de Yumina, Cayma y Characato en el valle del Chili (De La Vera Cruz 1996) y Churajón.

Challapampa

Cementerio excavado por Manuel Huanqui en 1970 en el distrito de Cerro Colarado en el valle del Chili, posteriormente el terreno fue urbanizado. Las colecciones de cerámica incluyen ejemplares de cerámica Churajón predominantemente. Las piezas Collao sencillo y Collao negro sobre rojo (Figura 2, 3 y 4) se han registrado.

Presentando una pasta característica de aquellas encontradas en el altiplano, la pasta color ladrillo con inclusiones de arena. Los acabados son imperfectos y toscos, el alisado se hizo en todas las direcciones.

En el contexto de la Tumba N°27A SB 3C, se registró este tipo de piezas en asociación con cerámica local (Figura 4). Es importante recalcar que en este contexto en especial se observó en uno de los elementos, específicamente en el segundo cuenco, que a pesar de haber sido elaborado con pasta local característica del estilo Churajón, el acabado respondía a aquellos platos elaborados en el altiplano, que presentan sólo engobe interno.

Este cementerio ha sido fechado entre los períodos Churajón Medio y Churajón Tardío (Ocampo 2012), las piezas Collao presentan asociación con material Tardío en este sitio.

Selva Alegre

Cementerio encontrado por obreros de construcción civil en el distrito del mismo nombre en el 2009. El material cerámico fue rescatado por arqueólogos del Ministerio de Cultural de Arequipa. Sólo 15 tumbas se encontraron selladas.

Se encontraron tumbas que contenían asociación de piezas colla, Sillustani, en asociación con material local. A pesar que en el cementerio se registraron otras tumbas con presencia de material Inka, los contextos que contenían material Churajón, nunca se

encontraron en asociación con otro estilo que no sea el de la cuenca norte del Titicaca. (Recomiendan ruta turística... 2009).

Aún los resultados del análisis del material de este cementerio no han sido publicados y el informe no se presentó.

El Frisco

Representa uno de los más grandes cementerios excavados en el valle de Tambo. Entre los contextos figuran cerámica asociada al estilo Sillustani negro sobre rojo y Sillustani negro y blanco sobre crema (López 2010) (Figura 5).

La Casa de la Moneda

Se trata de una casa colonial, en el 2006 el Instituto Nacional de Cultura realizó excavaciones en el piso colonial, encontrando fragmentos del altiplano, específicamente del estilo Collao negro sobre rojo y Sillustani (López 2010).

Discusión

Los cambios registrados en los inventarios cerámicos de un área determinada, al ser más susceptibles a los cambios políticos y sociales, nos ayudan a entender los procesos coyunturales por los que paso una sociedad, así mismo a esclarecer el nivel de complejidad en las relaciones entre grupos locales y foráneos.

La cuenca norte del Titicaca y en general toda el área altiplánica se caracterizó por haber desarrollado estilos propios a lo largo de los años, desde el período Formativo (Hastorf 2005) hasta épocas tardías (Frye 2002). Lamentablemente aún no se tiene un inventario completo de todos estos estilos que van apareciendo en cada proyecto arqueológico de la región, por lo tanto no precisaremos más allá de establecer que las piezas de cerámica antes expuestas son del altiplano y guardan estrecha relación con las elaboradas en la cuenca norte.

Es de nuestro interés proponer nuevas posturas sobre la interpretación de la existencia de tales artefactos dentro de contextos locales en el valle del Chili y Tambo.

Las evidencias aún resultan escasas, pero contundentes si tomamos en cuenta que el patrón se repite en valles como el de Moquegua (Stanish 1990).

Hasta la fecha ningún cementerio o sitio arqueológico que presente una prominencia de material cerámico Churajón antes de la llegada de los Inkas, registró una inserción de este material en contextos mortuorios o de asentamiento.

Sitios como Kasapatak en el valle del Chili o Churajón relacionado con el valle del Tambo, han brindado estas evidencias. Las piezas del altiplano se encuentran en asociación con piezas Inka o Churajón Tardío.

Después de la conquista de los Inka a los Colla, estos reacomodan a esta población, algunos de estos fueron llevados a Arequipa en calidad de mitmaq (Julien 1993 y Frye 2002).

Si tomamos en cuenta la propuesta de Julien (Julien 1993) sobre la reorganización del acceso Colla a los recursos de los valles, y la relación complementaria que estos valles han mantenido por casi toda la historia prehispánica con el altiplano. Nos lleva a pensar que el pueblo Colla debió establecer nuevos lazos para aprovechar los recursos de los valles para sustento propio, ya que la producción estatal la debieron captar los mitmaq altiplánicos.

Además de la aparición de estas piezas foráneas elaboradas en la cuenca norte del altiplano, en los inventarios tardíos del estilo Churajón se ha notado una influencia de estos estilos en la manufactura y en ocasiones en la decoración (De La Vera Cruz 1996 y Ocampo 2012).

Respondiendo posiblemente a un reacondicionamiento de los elementos externos en un marco de innovación (Covey 2000), dado por los vínculos que las poblaciones altiplánicas abrían estrechado para poder “usar” las tierras de dominio comunal local o acrecentar el intercambio económico.

Etnohistóricamente, Galdos diferencio una población Colla en calidad de mitmaq en el sector de Porongoche que aparecían confundidos como tributarios de Socabaya (Galdos

1988) por otro lado habría habido un ayllu en el sector de la Chimba, al otro lado del río, que habría sido Colla.

Estaríamos ante una población Colla esparcida por las dos bandas del valle del Chili, no solamente en las zonas reestructuradas por los Inka.

Sin embargo este mismo fenómeno es apreciable para las piezas Chuquibamba del valle del Colca, aparecen recién en períodos tardíos en asociación con piezas Churajón. Pero en este caso, la documentación colonial (la Visita de los Collaguas) y los trabajos de campo (De La Vera Cruz 1989 y 1991) han demostrado una relación más bien de control para con las poblaciones locales. Su cercanía a los canales (De La Vera Cruz 1991 y Galdos 1984) y su estrecha asociación a material Inka así lo probarían.

En el valle del Tambo el panorama es aún incierto, se cuenta con colecciones de cerámica importantes como la mencionada de El Frisco; pero en su mayoría los sitios han sido brutalmente destruidos y perdiéndose valiosa información.

Al parecer en el Tambo el fenómeno de archipiélago se acrecienta, y se puede apreciar una convergencia de estilos cerámicos como Churajón, Chiribaya, San Miguel y Collao entre otros (De La Vera 1996).

Sumario y conclusiones

Pese a las pocas pruebas con las que se cuenta, con un análisis más profundo, este trabajo propone una aproximación a las interacciones sociales entre el pueblo Colla y el Churajón.

La inexistencia de estas evidencias para el período anterior a la conquista Inka podría haber respondido a una identidad fuerte que no fue influida por otra ajena o simplemente que cada pueblo mantenía alianzas estratégicas para aprovechar económicamente estos valles sin incluir sistemas de intercambio de bienes de prestigio.

Podía haber intercambios sin que existan elementos culturales que prueben que grupos ajenos explotaran o se interrelacionaran en un área determinada.

Una vez conquistada el área Colla y reorganizado su acceso a los valles, estos debieron diseñar estrategias de relaciones de parentesco y compadrazgo para estrechar lazos económicos y territoriales con la gente local.

El impacto causado por la invasión Inka en las cabeceras del reino Colla, creó ciertos reajustes poblacionales (Espinoza 1987) y definitivamente cambió las estrategias de aprovechamiento de recursos complementarios en las tierras que antes “usaban”.

En cuanto a las poblaciones locales, se debieron haber sentido tan afectadas que el pueblo Colla, al aparente control que tomaron las poblaciones del valle del Colca al recurso hídrico, de importancia crucial para estas sociedades del desierto. Debieron llevarlos a establecer nuevos lazos para ejercer cierta resistencia a la administración Inka: manteniendo estrecho contacto con poblaciones más afines y naturales a ellos.

Sin embargo en el centro de la sociedad Colla, se vivía otra serie de fenómenos y cambios causados para satisfacer las necesidades de los Inka. Además que la elite local no inka habría tomado como base para sus construcciones más simbólicas el estilo Inka, *“para encajar en una nueva era, en donde el estilo Inka era sinónimo de prestigio y dominio”* (Arkush 2002: 212).

Al hablar de este tipo de interacciones antes expuestas, debemos pensar en el pueblo Colla, no a la elite local. Los mecanismos que el pueblo común desarrolló, a la par del estado Inka, para satisfacer las necesidades económicas de ambos.



Figura 1. Algunas formas de cerámica Colla. Dibujos realizados en base a las piezas de exposición del Museo Lítico de Pukarà en el departamento de Puno y el Museo de Arqueología de la Universidad San Antonio Abad del Cusco.

(Ocampo 2012)



Figura 2. Cerámica Collao Negro sobre Rojo recuperada del cementerio de Challapampa



Figura 3. Plato estilo Collao. Challapampa.



Figura 4. Tumba 27B SA 3C. Challapampa. Muestra la asociación de cerámica Colla con cerámica local.



Figura 5. A) Fragmentos de cerámica Sillustani provenientes de la Casa de la Moneda (Valle del Chili). B) Fragmentos Kollau Negro sobre rojo.

López Hurtado (2010)



Figura 6. Evidencias de cerámico del estilo Kollau Negro sobre Rojo y Sillustani, provenientes del cementerio El Frisco en el valle de Tambo.

López Hurtado (2010)

Bibliografía

Arkush, Elizabeth (2002). Inka Ceremonial Sites in the Southwest Titicaca Basin. Charles Stanish, Amanda Cohen y Mark Aldenderfer (Eds.). *Advances in Titicaca Archaeology -1*. Pp 209-242. Cotsen Institute of Archaeology. University of California, Los Angeles.

----- (2009). Pukaras de los Collas: Guerra y poder regional en la Cuenca Norte del Titicaca durante el Período Intermedio Tardío. *Andes* 7. Pp 463-479.

Cieza de León, Pedro (1953 [1533]). *Primera parte de la crónica del Perú*. BAE. Madrid.

Covey, R. Alan (2000). Inka administration of the Far South Coast of Peru. *Latin American Antiquity* 11. Pp. 119-138.

De La Vera Cruz, Pablo (1991). *Informe del Proyecto de Investigación Arqueológica Umacollo*” Volúmen 1. Instituto Nacional de Cultura- Departamento de Monumentos Arqueológicos. Universidad Católica de Santa María. Arequipa.

----- (1996). El papel de la Sub-región norte de los Valles Occidentales en la articulación entre los Andes Centrales y los Andes Centro Sur. Xavier Albó, María Inés Arratia, Jorge Hidalgo, Lautario Nuñez y otros (Comp.). *La Integración Surandina cinco siglos después*. Pp 135-157. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cuzco.

Diez de San Miguel, Garcí ([1967] 1964). *Visita hecha a la provinvia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año de 1567*. Versión Paleográfica de Waldemar Espinoza Soriano, interpretación etnológica de JhonV. Murra. Documentos Regionales para la Etnología y Etnohistoria Andina 1. Casa de la Cultura. Lima.

Espinoza Soriano, Waldemar (1987). Migraciones internas en el reino Colla: Tejedores, plumeros y alfareros del Estado Imperial Inca. *Revista Chungará N°19*. Pp 243-289. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.

Frye L., Kirk y De La Vega, Edmundo (2002). The Altiplano Period in the Tititcaca Basin. Charles Stanish, Amanda Cohen y Mark Aldenderfer (Eds.). *Advances in*

Titicaca Archaeology -I. Pp 173-184. Cotsen Institute of Archaeology. University of California, Los Angeles.

Galdos Rodriguez, Guillermo (1988). *Naciones oriundas, en expansión y mitmaqs en el valle de Arequipa*. Archivo Departamental de Arerquipa. Tokio.

Huanqui Hurtado, Manual (1970). *Arqueología de la Huaca de Challapampa*. Tesis para optar el título de bachiller en Arqueología. Universidad Nacional de San Agustín. Escuela de Arqueología y Etnología. Arequipa.

Julien, Catherine (1993). Finding a Fit: Archaeology and Ethnohistory of the Incas. Michael Malpass (Ed.), *Provincial Inca: Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*. Pp. 177- 233, Iowa City.

Lopez Hurtado, Marko (1988). Estudio Arqueológico del Asentamiento prehispánico de Kasapatac, Valle de Chili, Arequipa. Tesis para optar el título de Bachillera en Arqueología. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María. Arequipa.

Linares Delgado Lucy (1989). *Cronología y relaciones culturales prehispánicas del valle del Chili-Arequipa*. Tesis de para optar el grado de Licenciada en Arqueología. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica Santa María. Arequipa.

----- (2010). Pastores y Olleros del altiplano en la ribera del chili y el Tambo. *Historia 9*. Pp. 37-46. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.

Lumbreras, Luis Guillermo (1972). Los reinos Post- Tiwanaku en el área altiplánica”. *Revista del Museo Nacional*. Tomo XI. Pp. 62-93. Lima.

Mujica, Elías (1990). Arqueología de los Valle Occidentales del área Centro Sur Andina. *Gaceta Arqueológica*. Volúmen V. N°18/19. Pp. 7-10. Instituto de Estudios Arqueológicos.

Murra, Jhon V. (2002). *El Mundo Andino: población, medio ambiente y economía*. Instituto de Estudios Peruanos. Pintificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Ocampo, Andrea (2012). *Challapampa: Una aproximación a la Interacción Social Tardía en el Valle del Chili (1400-1532 d.C.)*. Tesis para optar el título de licenciada en *Historia*. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa

Sarmiento de Gamboa (1947 [1572]). *Historia de los Incas*. Crónicas Andinas.

Recomiendan Ruta Turística desde la plaza de Armas de Arequipa hasta tumbas prehispanicas (2009). www.andina.com.pe/espanol/noticia.aspx?id=lvihngptniw=

Rostowroski, María (1953). *Pachacutec*. Obras completas. Instituto de Estudios Andinos. Lima.

Stanish, Charles (1990). Complementariedad zonal en Moquegua: una aproximación desde el valle de Otoro. *Gaceta Arqueológica Andina*. Volúmen V. N°18/19. Pp. 137-158. Instituto de estudios Andinos.

Tantaleán, Javier (2001). *Pirú. Espacio y economía 12000 a.C. al 1572 d. C.* Fondo de Cultura Económica. Lima.

Tschopik, Marion (1946). Some notes on the archaeology of the department of Puno, Perú. *Expeditions to southern Peru Peabody Museum*. Report N°3. Harvard. Cambridge Massachusetts.